

**SMERLING, TAMARA**  
**La otra pantalla: Educación, cultura y  
televisión. 2005 - 2015, Una década de  
Canal Encuentro, Pakapaka y las  
nuevas señales educativas.**  
Villa María, Eduvim, 2020, 218 p.



## **Vanina Lanati**

[vaninalanati@gmail.com](mailto:vaninalanati@gmail.com)

Doctora en Comunicación Social, Profesora en Comunicación Social y Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Rosario. Docente de grado en el Profesorado en Comunicación Educativa y de posgrado en la Maestría en Comunicación Digital Interactiva de la Facultad de Ciencia Política y RRII (UNR). Investigadora del Centro de Investigación en Contexto Socioeducativo (CICSE - FCPOLIT - UNR) Miembro del Departamento de Educación del SIED Campus Virtual UNR.

Haciendo referencia al título de esta reseña podríamos decir que se trata de escribir esta historia por segunda vez. En el año 2015, Smerling publicó la primera edición de este libro<sup>1</sup> y cinco años después se imprime esta segunda edición con algunas variantes que comentaremos a continuación.

La otra pantalla (...) es un trabajo de investigación con una prosa periodística que narra los avatares de la creación de dos medios educativos de gestión estatal – inéditos en nuestro país- y todo lo que esto implica al nivel del diseño y la puesta a punto de las políticas públicas. Fundamentalmente, porque en este caso confluyen dos campos muy vastos como la educación y la comunicación, tanto desde el punto de vista teórico como desde el de la organización de distintas esferas del Estado nacional.

El libro se inscribe en el período que va desde el 2005 al 2015, en concordancia con los aniversarios de creación de los primeros diez años de canal Encuentro y los primeros cinco de Pakapaka; dos canales televisivos creados por el Ministerio de Educación de la Nación argentino; el primero con un perfil educativo cultural y el segundo es una señal televisiva infantil, original en su tipo, ya que Argentina no contaba hasta 2010 con el antecedente de una programación para los niños y de iniciativa estatal.

Como mencionamos anteriormente, esta nueva edición cuenta con una mejor organización de los contenidos surgidos de más de cincuenta entrevistas realizadas por la autora lo que permite dar cuenta de estas experiencias desde diversos puntos de vista y con relatos que incorporan discusiones estéticas, organizativas y políticas sobre la gestación y producción de estos medios, a través de funcionarios, productores, contenidistas, guionistas, entre otros.

La cantidad y calidad de testimonios junto con la escritura de la autora permite recrear cada escena y adentrarse en la intimidad de este proceso a través de los protagonistas y los responsables de los canales que allí se describen.

---

<sup>1</sup> Tamara Smerling (2015) La otra pantalla: Educación, cultura y televisión. 2005 - 2015, Una década de Canal Encuentro, Pakapaka y las nuevas señales educativas. Buenos Aires: Ediciones educ.ar (240 páginas).

Como un acierto respecto de la edición anterior, ésta se encuentra organizada en quince capítulos y con un desarrollo cronológico que le permite a los lectores comprender cada episodio que se va narrando con mayor claridad que en la primera edición donde la temporalidad no era un eje y, debido a la gran cantidad de actores involucrados en el relato, dificultaba la comprensión.

Además esta edición cuenta con dos valiosos prólogos que permiten encuadrar el libro desde dos perspectivas como la de la gestión pública y la académica, escritos por Jéssica Tritten<sup>2</sup> y Omar Rincón<sup>3</sup> respectivamente.

En su escrito Tritten elige hablar desde la primera persona del plural enfatizando que el diseño y sostenimiento de estas señales educativas fue producto de un colectivo de personas y que en 2015 se convocó a la autora de este libro con la idea de sistematizar y dar cuenta de un proceso de diez años.

“Durante el período 2005-2015, el esquema de producción de las señales generó más de 25 mil puestos de trabajo en el sector pyme audiovisual. En 2011, por ejemplo, según datos del Sistema de Información Cultural de la Argentina (SInCA), Argentina se había transformado en el cuarto exportador mundial de productos audiovisuales. Los datos del SInCA también arrojaban que el 60 por ciento de los programas de televisión argentina se producían de forma independiente y, considerando el prime time, ese porcentaje ascendía al 80 por ciento, lo cual se presentaba como el florecimiento de las pequeñas y medianas empresas audiovisuales a lo largo del país” explica Tritten (2020, p. 15). Por último, Tritten describe los años posteriores al 2015 donde el corrimiento de los canales de las grillas de las empresas de

---

<sup>2</sup> Periodista, docente universitaria y productora de televisión, especializada en televisión educativa, cultural, infantil y de divulgación científica, así como también en gestión cultural. Se desempeñó como directora de Contenidos y Programación de canal Encuentro (2006-2008), Directora Ejecutiva del Polo Educ.ar S.E. (2012). Actualmente es la Gerenta General de Contenidos del Estado. Canal Encuentro, Pakapaka, DeporTV y la plataforma Cont.ar.

<sup>3</sup> Profesor Asociado de la Universidad de los Andes, Colombia. Profesor invitado de la Universidad Nacional de Quilmes y de la Universidad Nacional de La Plata. Analista de medios de El Tiempo, Colombia. Consultor en comunicación, Fundación Friedrich Ebert, Latinoamérica.

televisión de cable, los despidos de gran parte de los trabajadores hicieron del vaciamiento el único objetivo para con estos medios de comunicación.

Es entonces que el libro de Smerling adquiere mayor relevancia porque permite entender estas políticas públicas en un marco que comprende a la comunicación como un derecho, tal cual lo señala la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (2009) pero reflexionar, además, sobre su posterior desguace (2016-2019) y la necesidad en 2020 de relanzar los mismos en un contexto como el aislamiento y distanciamiento social, preventivo y obligatorio (Aspo/Dispo) dispuestos durante la pandemia provocada por el virus Covid-19 y la mediatización de los espacios de enseñanza y aprendizaje, donde los medios educativos cumplieron un rol central, sobre todo en aquellos sectores donde de la población sin acceso a internet.

Por su parte, Rincón reflexiona en el segundo prólogo de este libro: “Para que la comunicación pública sirva políticamente debe generar todas las diversas formas de re-conocimiento cultural en las imágenes, en las historias, en las estéticas, en los modos de narrar. Se busca que los ciudadanos no conozcan ni aprendan sino que puedan verse/identificarse en las pantallas: que puedan estar/incluir todas las formas de ser de la Argentina, por ejemplo” (2020, p. 20) y ofrece seis razones por la cual la televisión pública “es lo más cool” (2020, p. 22).

La otra pantalla (...) permite reconocer la huella que se imprimiría en la historia de los medios locales y que se enmarcó además en un contexto latinoamericano que volvía a poner en agenda la cuestión de los medios de comunicación educativos reavivando antiguos debates como por ejemplo, cuál era la función que los mismos debían cumplir. Así algunos autores mencionan que informar, educar y entretener, comprendiendo que las últimas dos funciones son indiscernibles y que si se trata “(...) de televisión infantil se hace, pues, aún más necesario unificar educación y entretenimiento como fórmula para formar a espectadores críticos, activos e inteligentes en el uso de estos medios [...]” (Becerra, et al., 2013, p. 81).

En ese sentido, también resulta preciso recuperar el planteo de Mazzotti (2005) en relación con la función de los medios públicos como alternativa a la televisión comercial, no sólo en lo que respecta a los contenidos sino también en el tratamiento de los mismos.

La televisión pública puede ofrecer una grilla más ágil, con más aire que la de las televisoras comerciales, y que mantenga la relación con la vida cotidiana [...] la calidad está íntimamente ligada al desarrollo de producciones llevadas a cabo tanto por especialistas como por realizadores experimentales, que se atreven a desarrollar potencialidades de los libretos y de la realización técnica. (2005, p. 186)

A lo que podemos sumar la perspectiva de que las televisiones públicas no sólo deben definirse en oposición a la televisión comercial (Montero Otondo, 2005) sino que tienen horizontes distintos: no buscan en las masas audiencias que garanticen rating que atraiga clientes publicitarios (factor que a su vez condiciona el tipo y la calidad de contenidos a emitir).

Esta construcción de las televisiones públicas educativas es narrada con precisión en las más de 200 páginas de este libro que deja entrever la trama de las políticas públicas, las decisiones estéticas, las condiciones de producción, el aprendizaje sobre un modelo de televisión casi sin explorar en la Argentina, la creación de audiovisuales en nuevos formatos y géneros como así también convidarse de aquellos programas que estos canales que se han ganado un lugar en la antología de los medios audiovisuales.

## Referencias bibliográficas

BECERRA, M., GARCÍA CASTILLEJO, Á., SANTAMARIA, O y ARROYO, L. (2013) Cajas Mágicas. El renacimiento de la televisión pública de América Latina, Madrid: Tecnos.

MONTERO OTONDO, T. (2005) “TV Cultura, la diferencia que importa” en RINCÓN, O. (comp.), Televisión pública: del consumidor al ciudadano, Bs.As.: La Crujía.

MAZZIOTTI, N. (2005) “Los géneros en la televisión pública” en RINCÓN, O. (comp.), Televisión pública: del consumidor al ciudadano, Bs.As.: La Crujía.

Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26.552, 2009.